



## Política «de progreso»

Con ocasión de las últimas elecciones, y aún más en los pactos post-electorales que estamos viviendo, se oye continuamente el término «progreso» y «progresismo». Partido «de progreso», pactos «de progreso», opciones «progresistas», gobiernos «de progreso», etc.

¿Qué significa eso de «progreso»? ¿Querrá decir que los

demás partidos, pactos, opciones, gobiernos... son de retroceso o de estancamiento? ¿O aludirán a la teoría del progreso indefinido de la Ilustración?

Creo que no hay que meterse en tales honduras. Si ustedes quieren entender lo que significa «progreso» en esta jerga partidocrática que disfrutamos sustituyan esa palabra por la de

«rojo» o «roja» según los casos y lo entenderán perfectamente.

Se trata de un simple camuflaje verbal en atención a que «rojo» despierta todavía malos recuerdos en gran parte de la población. Paracuellos, Torrejón, las checas, la brigada del Amanecer, los paseos...

**Rafael GAMBRA**  
MADRID

## Epílogo para el «mal menor»

Decía Ramón Nocedal en 1905, durante las discusiones que sostuvo con el P. Villada, jesuita, en «El Siglo Futuro», que «la política del mal menor es la política del mal mayor».

A la distancia de noventa años podemos confirmar su sentido profético:

La política del mal menor seguida por el general Primo de Rivera asociando a su gobierno a los socialistas, provocó el mal mayor que significó la Re-

pública. La política del mal menor, inspirada en la doctrina de Angel Herrera, que siguió Gil Robles contemporizando con las fuerzas socialistas cuando pudo definitivamente destruirlas, provocó el mal mayor de la guerra del 36 al 39. La política del mal menor seguida por Franco, dando entrada en las estructuras del Movimiento a los portavoces de la democracia cristiana liberal, provocó el mal mayor de vaciarlo de contenido, preparan-

do el asalto a su fortaleza. Y la política del mal menor de un gobernante inepto tendiendo lazos de unión con el socialismo, el comunismo y la masonería, provocó el mal mayor de la hecatombe religiosa, política, social y económica que hoy estamos presenciando.

Efectivamente era cierto lo que decía Ramón Nocedal: **La política del mal menor es la política del mal mayor.**

**J. GIL DE SAGREDO**  
MADRID